

"Esta beca es una gran responsabilidad"

Con Mathías Meyer, primer receptor de la Beca Sandra Lev Asaravicius en la Universidad ORT.

(Ana Jerozolimski)

Ayer miércoles se entregó la nueva Beca Lev a una estudiante de la Universidad ORT, gracias al aporte de la familia de Sandra Lev Asaravicius (Z"L), que perpetúa de esa forma su memoria, tras su tan prematuro fallecimiento.

De cara a esta nueva etapa, conversamos con Mathías Meyer, de Paysandú, quien fue el primer receptor de la beca el año pasado, una ayuda que de mantenerse altas calificaciones, se concede durante algunos años.

Mathías, de 19 años, de Paysandú, eligió la carrera de Ingeniería en Biotecnología y está decidido a seguir avanzando. Se siente profundamente agradecido por el apoyo que ha recibido, que va mucho más allá de la beca en sí. Este es un resumen del diálogo mantenido.

Mathías, sé de vos hace tiempo pero recién ahora que ha terminado tu primer año de estudios, nos sentamos a conversar para esta entrevista. Contame un poquito de vos y tus estudios.

muy bien acerca de ella.

Así es, Sandra Lev, de bendita memoria, que falleció sin duda demasiado joven, pero habiendo alcanzado a dejar una impronta en todos aquellos que la conocieron.

Eso es justamente lo que siempre oigo. Y eso te diré que me da a mí una imagen como de superación, porque ella siempre se estuvo esforzando y eso me sirve de motivación.

Y me pregunto si a veces no pensás que te hubiera gustado conocerla.

La verdad que sí, porque hablan de ella como una persona que siempre se esforzaba y que motivaba a los demás, una persona cuya imagen ayudaba a los demás a superarse. Me hubiera gustado conocerla por saber un poco más acerca de lo que ella hacía, de toda su historia de

Mis padres siempre quisieron que hiciera una carrera universitaria, siempre me dijeron: "Nosotros no pudimos terminar por distintas razones y queremos que vos la hagás". Yo desde 4º de liceo elegí la carrera de Ingeniería en Biotecnología, que siempre me gustó. Y esta beca para mí es muy especial porque no sólo representa que tenga un mejor porcentaje sino que también tiene todo este trasfondo de ser en memoria de una persona que se nota que tuvo un gran impacto en la gente, porque siempre hablan

superación, todo lo que hizo hasta llegar adonde llegó.

Sobre los estudios mismos ¿qué es lo que más te atrae?

A mí me interesa el tema de cómo aprovechar las plantas para desarrollar cosas que sirvan al mejoramiento de la vida. Los primeros semestres tratan mucho de hacerte como una introducción en el plano de todo lo que se puede llegar a trabajar y luego se va especializando más y cada uno va eligiendo lo que más me gusta. A mí me atraen más las plantas que la parte animal, que la parte de bacterias y del desarrollo de vacunas. A veces la gente se asusta cuando nombro los transgénicos pero a mí me llaman bastante la atención porque parece que es algo que puede ayudar mucho a revolucionar al mundo.

¿Tenés alguna idea concreta? Algo que aunque no sepas lo suficiente todavía quizás porque estás al comienzo de la carrera, quizás ya hay algo que tenés acá, que digas: "Me gustaría llegar a eso".

Algo que siempre me llamó la atención son los pesticidas. Porque los transgénicos nuevos que se utilizan son a prueba de pesticidas entonces ¿qué hace?, que vos coloques un pesticida más fuerte para matar esos animales y entonces empiezan a matar abejas y otro tipo de insectos que pueden ayudar a la vida. Entonces para mí una de las cosas que me gustaría hacer es eliminar ese tipo de transgénicos, generar transgénicos que sean a prueba de la peste y no a prueba del pesticida, y que no se necesite colocar pesticida para eliminarlo. Y así poder conservar abejas, picaflores, etc., etc., que pueden ayudar y que son claves para el equilibrio de la naturaleza. Nosotros tenemos muy pocos alimentos, relativamente pocos alimentos para la cantidad de personas que somos, y el impacto que tienen las abejas, por ejemplo, nos ayuda muchísimo.

Y es bueno si a medida que avanzás, confirmás que esto es lo que querías.



Becaria 2017 - Beca "Lic. Sandra Lev Asaravicius"

Elisa Vanoli Pérez

Nacida el 20 de enero de 1999.

Descubrió su vocación por la biotecnología en cuarto año de liceo y desde esa edad planifica y proyecta la realización de su carrera. Vive en Melo (Cerro Largo) con su familia, tiene dos hermanos, es celiaca y el trasladarse a vivir en Montevideo para desarrollar su estudios la trae a vivir en una residencia estudiantil.

Una de sus intenciones es desarrollar luego su profesión hacia el área farmacéutica intentando encontrar medicación para males como el que por ejemplo le aqueja a ella.

DESDE EL INTERIOR

Mathías, vos llegaste de Paysandú a estudiar en Montevideo. Eso, de por sí, ya es un desafío. No es una simple mudanza.

No. No es fácil. Tuve la suerte de que entré en una residencia que está compuesta por 80 personas aproximadamente y la verdad que te ayuda muchísimo, porque son todas personas del interior, todas personas que arrancan igual que vos y que te ayuda muchísimo a socializar. Vivo a cinco cuadras de la facultad, iba caminando y volvía, iba

al supermercado, y nada más. Te ayuda muchísimo a superarte porque es todo un mundo nuevo: no tenés más a tus padres cerca, tenés que hacer vos las cosas, tenés que cocinar, lavarte, todo, además de estudiar la carrera que estás haciendo. Y se vuelve complicado.

Pero me imagino que aunque la parte técnica, llamémosle así, física, de que tenés que preocuparte de todo lo que antes seguramente hacía tu mamá, aparte de eso está el tema emocional.

Sí. Yo no lo sufrí tanto personalmente porque siempre me

consideré bastante independiente. Razono bastante las cosas y sé que estoy acá por una razón que es muy buena y no voy a volver hacia atrás porque extraña a mis padres ni ninguna de esas cosas. Es más, mi madre, cuando vino a estudiar acá para contador, se volvió porque extrañaba. Llamó a mi abuela y le dijo: "Te extraño, me quiero volver", y mi abuela le dijo: "Volvé". Es una decisión de la cual se arrepintió toda su vida.

Y ahora seguramente ya te sentís integrado en el nuevo mundo que empezaste a construir en Montevideo.

Claro. Tengo los amigos de toda la vida, de Paysandú, que también vinieron a estudiar, aunque no viven en mi residencia, aunque algunos están relativamente cerca. Después tengo amigos que hice ahí en la residencia, que son los que siempre están ahí en la vuelta, en el día a día, en el desayuno, en el almuerzo, en la cena. Y después tengo compañeros en la facultad, que son los que veo todos los días, que son con los que hago laboratorio, los prácticos, los trabajos juntos.

Si. La verdad que en algún momento dudé, pero ahora me siento muy bien. Y una de las cosas que tiene muy positivas es el laboratorio, muy de manipulación. Yo trabajaba en Paysandú en el laboratorio de química, en el liceo, y no tocabas prácticamente nada. La profesora hacía los experimentos y vos simplemente mirabas sentado así. O faltaban los aparatos necesarios para experimentos. Acá sin embargo es al revés, es el profesor el que te dice: "Agarrá las cosas y hacelo vos y yo te miro". Y vos aprendés muchísimo. Me parece que es algo típico de la actitud de la carrera. Porque creo que viene ya desde el propio coordinador de la carrera hacia abajo: los profesores tienen muy inculcado eso de que te tienen que dejar que vos mismo te desarrolles, que vos mismo logres superarte a vos mismo, experimentar, hacer cosas, opinar, informarte, todas esas cosas. Está muy bueno que la vayan inculcando.

¿Cómo te ves dentro de unos años, digamos "cuando seas grande"?

Siempre me gustó el trabajo en laboratorio. No sé a qué me voy a dedicar porque esta carrera abarca muchas cosas, pero sí espero trabajar en un laboratorio, en investigación o quizás haciendo otra cosa.



Sandra (Z" data-bbox="36 690 112 702"/>

La manipulación siempre me gustó más que lo teórico, así que me parece que es lo que me gustaría hacer. Creo que lo central es hacer algo que a uno le gusta.

Uno es producto de su personalidad, de sus sueños y todo, y del hogar en el que nació. La veo a tu mamá, ahí, como figura muy fuerte, por algunas cosas que me decís. ¿Cómo contarías que fue el hogar en el que vos creciste, como para que haya salido este muchacho ambicioso?

Una familia normal. Siempre preocupándose mucho porque nosotros estemos bien, mi hermana y yo siempre estuvimos bien. Mis padres, que siempre fueron muy buenos conmigo, hace poco se separaron, hace tres años, pero nunca tuve nada que reprocharle a ninguno de los dos porque siempre fueron un muy buen apoyo para mí, siempre me ayudaron en lo que yo quise. Y más en esto, más en el estudio, en todo lo que yo quise hacer. Cuando dije que quería hacer esta carrera, lo primero que me dijeron fue: "Sí", nada más.

Confían en tu criterio.

No preguntaron nada, siempre dijeron que sí a esta carrera, a lo que yo quisiera ser, estudiar. Siempre fueron así porque su filosofía de vida siempre fue así porque no tuvieron esas oportunidades, y bueno, ahora a aprovecharlas.

Y ahora que otra persona va a recibir esta beca ¿qué le dirías?

Espero poder darle mucho apoyo y que cualquier cosa que necesite siempre voy a estar ahí. Aunque se lo voy a decir el día de la presentación. Quiero que sepa que por ser el primer becado, me lo tomo como una responsabilidad, y a todos los que vienen atrás les tengo que dar ese apoyo. Siempre está bueno recalcar eso.

Gracias Mathías. Te deseo que coseches muchos éxitos. Y cuando seas un gran científico, te pido otra entrevista.

Gracias Ana.

EL ABRAZO

Te quería preguntar cómo se ha dado el contacto con la familia Lev, con Monis y Diana, sus padres, con los amigos de Sandra... es que percibo a través del grupo de Facebook que han formado, que han querido abrazarte, no solamente concederte la beca.

Yo no había hablado con ellos hasta el día de la presentación. Algo de lo cual siempre me arrepentí es que nunca se me haya explicado bien de qué se trataba la beca. Y bueno, cuando los conocí, Monis se puso en contacto conmigo, a veces me llama para ver si necesito algo, lo cual es de agradecer porque siempre está bueno saber que la otra persona se preocupa. Y yo siempre que tengo algún resultado o alguna calificación buena siempre la publico en el grupo, trato de mantener informada a la gente porque está bueno. Ellos se preocupan porque yo tenga esta oportunidad y bueno, yo tengo que responder hacia ellos con buenas calificaciones.

Creo que el verdadero significado de esta beca es ayudar a un estudiante a superarse a sí mismo, como ella lo hizo. No sé mucho la historia de ella pero sé que es una historia de superación y yo creo que es básicamente eso, el ayudar a una persona a llegar a más de lo que puede. A superarse a sí mismo, a volverse un gran científico, ingeniero, persona.

Haber recibido una beca a nombre de alguien que más allá de sus características personales tan destacables, se fue prematuramente, lo cual significó por cierto una tragedia para su familia ¿es también un peso, una responsabilidad?

Cuando recibí a la beca siempre me dijeron: "No te sientas comprometido con el peso, no dejes que se te venga la carga encima". Pero uno siempre se pone a pensar en eso.

¿Qué te decía, la familia Lev?

La familia y mismo el coordinador de la carrera. Me dijo: "Acá nosotros no te estamos tirando toda una mochila arriba". Igual uno siempre lo piensa: por qué estoy ahí, por qué recibí esta beca y lo que tengo que demostrar. No sólo para ellos, porque no es sólo para ellos, sino para mí mismo. Creo que para mí estaría muy bueno seguir avanzando con buenas calificaciones y no dejarme estar. Para mí, personalmente.



Mathías, el año pasado, al recibir la beca, junto a autoridades de la Universidad ORT, a su izquierda, Monis Lev y Diana Asaravicius, padres de Sandra (Z" data-bbox="425 686 986 720"/>